

tancial destinado a una vida efímera. Su carácter informativo lo reduce a un momento muy preciso, después del cual se verá sepultado por corridos nuevos que relaten acontecimientos más recientes. En el corrido, lo tradicional reside más en su continua creación que en la preservación de los cantos.

EL CORRIDO NORTEÑO

El corrido habitualmente se asocia con el norte; esto se debe tanto a la vigencia y popularidad del género como a la difusión que han alcanzado diversos estilos gracias a los medios masivos de comunicación. Ello no quiere decir que ignoremos que se canta en varias regiones mexicanas, como la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, el Bajío, la Tierra Caliente de Michoacán, la costa y los Altos de Jalisco.

Desde la perspectiva de los hispanohablantes en Estados Unidos, el corrido cumple un papel simbólico más enérgico; el movimiento chicano surgido en la década de 1970 refuncionalizó este género hasta convertirlo en una expresión distintiva de los mexicoamericanos. Por contraste en Nuevo México, que mantiene una población hispanomexicana desde tiempos de la Colonia, se asume el repertorio lírico y musical tradicional en conjunto, como rasgo de identidad; el corrido es sólo una más de dichas expresiones. En ese estado, las tradiciones son reproducidas tanto por la comunidad como por el sector académico, que las preserva, las difunde por medio de grupos artísticos, investiga sobre ellas y las divulga de manera constante en su calidad de patrimonio oral.